

DOCUMENTO DE POSICIÓN DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL CoMB ANTE LOS REITERADOS ATAQUES A HOSPITALES Y OTROS SERVICIOS SANITARIOS EN ZONAS EN CONFLICTO

Ante el último bombardeo al hospital Al Quds, ubicado en la ciudad de Aleppo (norte de Siria), que la semana pasada provocó la muerte de más de una veintena de personas, entre las cuales personal sanitario, la Junta de Gobierno del CoMB quiere manifestar:

1. Nuestra consternación, indignación y rechazo ante unos hechos que no podemos hacer otra cosa que calificar de salvajes e inhumanos, ya que atentan contra la población más débil, contradiciendo el Derecho Internacional Humanitario, que establece una especial protección para las instalaciones sanitarias en tiempo de guerra.
2. Ante la impunidad con la que en los últimos años se están llevando a cabo este tipo de ataques, no sólo en Siria, sino también en otras zonas del mundo en conflicto (Yemen, Afganistán, Irak, Sudán, República Democrática del Congo, etc.), instamos a las autoridades, estatales e internacionales, a tomar las medidas necesarias para detener esta barbarie y para dar cumplimiento a los Convenios Internacionales de Ginebra (y, de manera muy especial, al IV Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra).
3. Queremos manifestar nuestro firme y sentido apoyo y reconocimiento a los médicos y al resto de profesionales sanitarios, tanto locales como cooperantes internacionales, que, día tras día, llevan a cabo un trabajo heroico prestando sus servicios en condiciones precarias y atendiendo a la población enferma en las zonas en guerra, aunque esto a menudo les supone poner en peligro sus propias vidas.
4. Denunciamos la situación de riesgo extremo y desesperación en que se encuentran miles de personas que no pueden huir de la guerra y que, con la destrucción de hospitales y centros sanitarios, se quedan sin posibilidad alguna de ser atendidos en caso de enfermar o caer heridos. En el caso del hospital Al Quds, éste era el principal centro de atención pediátrica en la zona. Su destrucción acabó con la vida del doctor Mohammed Wasim, uno de los únicos pediatras que todavía quedaban en la ciudad de Aleppo.
5. Manifestamos nuestro más profundo rechazo y horror ante cualquier tipo de ataque a la población civil en tiempos de guerra. Consideramos que la destrucción de hospitales es una de las manifestaciones más brutales, porque, además de sus consecuencias, simboliza la destrucción de cualquier pequeño resquicio de humanidad en medio de la barbarie.
6. Pedimos a nuestros representantes políticos que se hagan eco de nuestra condena y peticiones y que de manera activa actúen para dar respuesta a esta situación.

Barcelona, 3 de mayo de 2016